

## Tres corridos agraristas de Santiago Tuxtla, Veracruz

Es común escuchar entre los historiadores que los archivos históricos deparan numerosas sorpresas, situación que corroboré cuando realizaba una indagación sobre el proceso de reforma agraria en la región de los Tuxtlas, ubicada en la zona central de la gran planicie costera del golfo de México, y en específico sobre la población de Santiago Tuxtla. Esta población tiene la fama de haber sido el sitio elegido por Hernán Cortés para establecer el primer cultivo de la caña de azúcar en la Nueva España. La búsqueda de materiales en el fondo de la Comisión Agraria Mixta, resguardado en el Archivo General del Estado de Veracruz, me permitió conocer las particularidades del proceso agrarista en esa localidad veracruzana. Tras una primera revisión de los documentos, y para mi sorpresa, me encontré inserto en uno de los dos legajos que conforman el expediente de Santiago Tuxtla, unas hojas mecanoscritas que contenían tres corridos firmados por Marcial Guezpal, Marcial Cuesta y uno sin firma, dedicados al líder agrarista Francisco A. Gómez. Al igual que sucede con el caso de numerosos corridos (Moreno Rivas, 1989: 30), no se cuenta con información que permita develar quiénes fueron los autores, aunque es probable que hayan sido redactados por la misma persona, quien no sólo se cambió el apellido sino que también evitó firmar el otro corrido, y desconocemos la razones que tuvo para tomar estas decisiones.

La anterior aseveración se puede comprobar por el hecho de que los corridos fueron compuestos en un periodo muy corto, entre el 18 y el 20 de abril de 1938, comparten el mismo estilo de composición y se mencionan prácticamente los mismos hechos. Los corridos reflejaban la lucha de poder en el ejido de Santiago, pues a principios de 1938 un grupo de campesinos, encabezados

por Manuel Xoca, Eusebio Macario e Hilario Ambrosio, cuestionaron las razones por las que Antonio Alvarado seguía al frente del Comité Agrario Administrativo de Santiago. Es importante mencionar que este personaje fue nombrado presidente del Comité en 1930 y de acuerdo con las leyes agrarias, debía realizarse la renovación de los organismos cada dos años. Alvarado logró evitar que se le depusiera debido a la alianza que estableció con actores políticos como el Ayuntamiento local, la guerrilla agraria y Francisco A. Gómez, el personaje aludido en los corridos y uno de los principales líderes tejedistas de la región. En 1934 se realizaron los primeros intentos para deponer a Antonio. El delegado de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos Antonio Solís denunció que Alvarado sólo repartía las tierras del ejido provisional a sus allegados. Como el Procurador de Pueblos desestimó la acusación, Solís arguyó que el presidente del Comité era uno de esos “politicastros” que utilizaban la cuestión agraria para agitar las “pasiones políticas y sociales”. El conflicto entre Solís y Alvarado revelaba la lucha de poder entre dos grupos políticos, pues el primero tenía vínculos con el Partido Nacional Revolucionario (PNR) mientras que el segundo representaba a los tejedistas.

Como las autoridades centrales buscaban dismantelar el proyecto agrarista radical de Adalberto Tejeda, se buscaron los medios que permitieran adentrarse en los intersticios del poder local, a fin de crear una maquinaria política, paralela e independiente del tejedismo, que dismantelara la red de alianza y pactos que le otorgaban poder informal sobre una buena parte de los distritos rurales veracruzanos (Ginzberg, 2009: 382-383; Maldonado, 1992: 61-63; Falcón, 1977: 121-125). Los esfuerzos del PNR carecerían de resultados y Alvarado continuó al frente del Comité, a pesar de las acusaciones que se realizaron en su contra. Para consolidar su poder político, el presidente del Comité expulsó a los ejidatarios que simpatizaban con el PNR e impidió que se realizaran las elecciones que se debían efectuar el 18 de octubre de 1934. Así, José S. Lira, quien era presidente de la Junta de Administración Civil, informó que a causa de las maniobras

de los partidarios de Alvarado, a quienes denominaba los “rojos”, determinó posponer las elecciones y consintió en que sólo votaran los que tuvieran posesión de una parcela. La concesión otorgada por Lira constituía una victoria para Alvarado, pues se vedaba el derecho de elección a varios campesinos peneristas. Como las condiciones políticas en el ejido se tornaban violentas, la Comisión Nacional Agraria decidió posponer la elección de manera indefinida.

La victoria de Alvarado, gracias al apoyo otorgado por Gómez, le permitió convertirse en la figura dominante de la escena agraria santiagueña, de tal manera que en los siguientes años ni siquiera se planteó la posibilidad de llevar a cabo elecciones para renovar la dirigencia ejidal. Por lo anterior, no debe extrañar que cuando Manuel Xoca, Eusebio Macario e Hilario Ambrosio intentaron cambiar la directiva del ejido, no sólo se les buscara desprestigiar al llamarlos “politiqueros de profesión”, sino que también se les expulsó del ejido con la acusación de que ellos no eran nativos de Santiago, circunstancia que se puede apreciar en el segundo corrido; además de que se les acusó de ser “traidores” y estar “mal orientados”, a diferencia de Alvarado que, según Guezpal, no ambicionaba el dinero ni el poder, y hasta se llegaba a aducir que cedería el poder, tras ocho años de ejercerlo, en la asamblea ejidal para “entregar los documentos”. Lo cierto es que Antonio no sólo no entregó la presidencia, sino que continuó en el cargo hasta 1945. Lo interesante de estos corridos es que no sólo se defendía a Francisco A. Gómez de las imputaciones que se le hacían, sino que también se partían lanzas en favor de Alvarado. A Gómez se le presentaba como un “héroe” defensor de los intereses de los “pobres” y se le eximía de los cargos y de las acusaciones de corrupción que se le imputaba. Estos no eran los únicos asuntos de los que se ocupaban los corridos, pues también se cuestionaba el proyecto de dotación propuesto por la Comisión Nacional Agraria (CNA), se proponía la formación de una cooperativa campesina, la formación de un comité alterno, y también

se hacía referencia a sucesos externos como la expropiación petrolera y la guerra civil española.

La publicación de los corridos de Marcial Guezpal resulta importante por dos razones. La primera es el carácter inédito de las composiciones. En *El corrido en Veracruz*, compilación realizada por Georgina Trigos, aparecen corridos dedicados a personajes como Carolino Anaya, Úrsulo Galván, Antonio M. Carlón, Isauro Acosta, José Cardel, Manuel Viveros, Manuel Parra, Cornejo Armenta, Crispín Aguilar, Tomás Reyes, Lorenzo Azua y Adalberto Tejeda. Varias de estas composiciones estaban dedicadas a agraristas destacados, motivo por el que se puede suponer que Trigos no tuvo conocimiento de los corridos dedicados a Alvarado y que éstos no trascendieron la esfera local, sino que sólo se utilizaron para cumplir con un motivo específico: la defensa del líder agrarista. Estos corridos tampoco se mencionan en otras compilaciones (Trigos, 1989; Mendoza, 1939; Mendoza, 1954; Mendoza, 1985; Mendoza, 1990; Romero, 1977; Vélez, 1990), tampoco en las décimas dedicadas a los agrarista (Pérez Montfort, 2001).

La segunda razón reside en el hecho de que se cuestiona la idea, propuesta por Georgina Trigos, respecto a que el corrido no apareció en ciertas zonas con una tradición musical arraigada, tal como lo eran la Huasteca o el Sotavento, sino que se circunscribió a la región central de Veracruz (Trigos, 1990: 26). Las composiciones de Guezpal, Cuesta y el autor desconocido muestran que el corrido también se manifestó en otras regiones del estado, aunque quizá no logró tener el impacto que las otras manifestaciones musicales de corte tradicional.

Los corridos se transcribieron tal como aparecen en el expediente de dotación de Santiago, aunque se adecuó la puntuación y se introdujeron algunas notas que aclaran los sucesos narrados. Los corridos que a continuación se presentan siguen el patrón general identificado por varios autores, pues se inicia con una llamada al público; después se menciona el nombre del personaje, el suceso y la fecha; se presenta el mensaje que se quiere

transmitir y se cierra con una despedida (Moreno, 1989: 31-32; Trigos, 1990: 23).

ROGELIO JIMÉNEZ MARCE

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

### Bibliografía citada

- FALCÓN, Romana, 1977. *El agrarismo en Veracruz. La etapa radical (1928-1935)*. México: El Colegio de México.
- GINZBERG, Eitan, 2009. "Formación de la infraestructura política para una reforma agraria radical: Adalberto Tejeda y la cuestión municipal en Veracruz, 1928-1932". En *La Revolución Mexicana en Veracruz. Antología*, ed. Bernardo García y David Skerrit. México: Gobierno del Estado de Veracruz, Secretaría de Educación de Veracruz, 381-441.
- MALDONADO, Serafín, 1992. *De Tejeda a Cárdenas. El movimiento agrarista de la revolución Mexicana, 1920-1934*. México: Editorial Universitaria de Guadalajara.
- MENDOZA, Vicente T., 1939. *El romance español y el corrido mexicano. Estudio comparativo*. México: UNAM.
- \_\_\_\_\_, 1954. *El corrido mexicano*. México: FCE.
- \_\_\_\_\_, 1985. *Corridos mexicanos*. México: FCE.
- \_\_\_\_\_, 1990. *El corrido de la Revolución Mexicana*. México: UNAM.
- MORENO RIVAS, Yolanda, 1989. *Historia de la música popular mexicana*. México: Alianza / CONACULTA.
- PÉREZ MONTFORT, Ricardo, 2001. "La décima comprometida en el Sotavento veracruzano. Un recorrido desde la Revolución hasta nuestros días". *Revista de Literaturas Populares* I-1: 115-154.
- ROMERO, Jesús, 1977. *Corridos de la Revolución Mexicana*. México: Costa-Amic.
- TRIGOS, Georgina, 1989. *Los corridos agraristas veracruzanos*. México: Universidad Veracruzana.

———, 1990. *El corrido veracruzano (antología)*. México: Universidad Veracruzana.

VÉLEZ, Gilberto, 1990. *Corridos mexicanos*. México: Editores Mexicanos Unidos.

### **I. De la purita verdad**

*Autor desconocido*<sup>1</sup>

Año de 1938  
que habéis venido,  
prejuzguen las referencias  
lo que habla este corrido.

5 Bastante gente ignorante,  
que es de cerebro vacío,  
dicen que Francisco A. Gómez<sup>2</sup>  
por dinero se vendió.

10 Eso no es de creer,  
por un gran honor que encierra,  
esa venta yo no la veo  
como del cielo a la tierra.

15 Cuando el camarada Gómez  
cierto se llegue a vender,  
es porque este mundo tierra  
ya pronto se va a perder.

Eso no se debe hacer  
en un hombre de firmeza,

---

<sup>1</sup> AGEV, CAM, exp. 332, caja 161a, f. 163.

<sup>2</sup> Francisco A. Gómez era uno de los líderes tejedistas de la región.

20           que ha sabido soportar  
              nuestra maldita pobreza.

              Camaradas campesinos,  
              no se crean de las versiones;  
              es que quieren destruir  
              la digna labor de Gómez.

25           El rico tiene costumbre  
              de intimidar agraristas,  
              que se dejen manejar  
              del traidor latifundista.

30           Compañeros de pobreza,  
              estamos haciendo la guerra;  
              nos cortarán la cabeza  
              antes de entregar la tierra.

35           El rico quiere ganar  
              siempre con puras traiciones;  
              fíjense con quiénes se vale,  
              con los amigos de Gómez.

40           El rico no hace razones,  
              nada, nada le conviene;  
              el peso que tiene Gómez  
              ningún chapupa<sup>3</sup> lo tiene.

              No se dejen engañar,  
              siempre fuertes como roca;  
              miren qué es más traidor,  
              si Gómez o Manuel Xoca.

---

<sup>3</sup> *chapupa*: 'broma o burla que se convierte en habitual'. Aquí se usa para aludir, en forma despectiva, a otros dirigentes agrarios.

45      Somos de Santiago Tuxtla,  
          dulces como el membrillo,  
          la parcela de Manuel Xoca  
          la tiene en Cerro Amarillo.<sup>4</sup>

50      También les hago saber,  
          por este caso importuno,  
          que de hoy en adelante  
          no hay que abrigar a ninguno.

55      A los que vienen de fuera  
          los consideran más hombres,  
          a esos les dan su tierra  
          y no al que le corresponde.

60      Así pasa con Manuel Xoca,  
          que le tienen mimado;  
          hoy calumnia vilmente  
          a Gómez y Alvarado.

        Poco es lo que quiere ser,  
        pero creo que lo ha soñado;  
        es que ambiciona el poder  
        que tiene Antonio Alvarado.

65      Lo que debe ambicionar  
          es un derecho sencillo;  
          su parcela y su lugar  
          lo tiene en Cerro Amarillo.

70      Xoca se vino a arrimar,  
          luchando con mala idea;  
          vaya a buscar su lugar  
          por lo más pronto que sea.

---

<sup>4</sup> Se refiere a una de las congregaciones que pertenecían a San Andrés Tuxtla.

Manuel Xoca, Hilario Ambrosio  
se declararon caudillos;  
75 sus derechos y sus parcelas  
búsqenlo en Cerro Amarillo.

¡Ah<sup>5</sup> qué grande falsedad!  
Cómo saben poner precio,  
diciendo que Gómez ya  
80 se vendió por 200 pesos.

Así le pasó a Juan Llanos:  
le quitaron El Progreso;  
dijeron que se vendió  
también por 300 pesos.

85 Con su pobreza ha luchado  
ayudando al campesino,  
pero por un diplomático  
a él le dieron camino.

Nada de cuidado da,  
90 es porque así nos conviene;  
el sol ahora se va  
pero ahí<sup>6</sup> mañana viene.

Lo mismo don Juan Paxtián<sup>7</sup>  
no se debe de meter;  
95 que defienda a sus rancheros  
es lo que debe hacer.

---

<sup>5</sup> En el original: A.

<sup>6</sup> En el original: *hay*.

<sup>7</sup> Juan Paxtián era un cacique local cuya base de operaciones se encontraba en la región de San Andrés Tuxtla, lo cual explica el porqué se le pedía que no tratara de entrometerse en los asuntos de Santiago, población de la que era vecina. Al igual que otros líderes estatales, a Paxtián se le reconocía como el prototipo del cacique capaz de movilizar a los campesinos, combatir a los terratenientes y lograr la entrega de dotaciones ejidales.

Juan Paxtián siempre le gustó  
con armas amenazar;  
en el ejido de Tuxtla  
100 nada tiene que tratar.

Juan Paxtián se le comprende,  
no se debe ignorar  
que va buscando la chichi  
para volver a mamar.

105 Que se fije Juan Paxtián  
que ya la hora ha sonado,  
y que recuerde de Gómez  
que ha sido disciplinado.

110 No crea que somos borregos  
de aquellos suyos que espanta;  
que defienda a sus rancheros  
que tiene bajo sus plantas.

115 El amigo Pancho Gómez  
nada más sigue la pista;  
él no les reza a los santos  
porque es muy racionalista.

120 El amigo Juan Paxtián  
observa la naturaleza,  
porque así lo dijo Cupido:  
"Con la vara que tú mides  
con esa serás medido".

Ya con esta me despido,  
no les cause novedad;  
ya les canté este corrido.

## 2. *Corrido*

*Autor: Marcial Cuesta*<sup>8</sup>

Con fecha de 8 de marzo  
hubo un acontecimiento;  
vinieron los ingenieros  
que ordenó el departamento.<sup>9</sup>

5 Del jefe de la nación  
las órdenes han cumplido:  
venir a esta población  
para cortar su ejido.<sup>10</sup>

10 Camaradas campesinos  
no se deben excusar,  
porque el ingeniero vino  
directamente a cortar.

15 Ah,<sup>11</sup> qué lucha tan enorme  
que pronto tendrá su fin;  
ninguno queda conforme  
de ir hasta San Martín.<sup>12</sup>

Nuestra dotación de ejidos  
que está en provisional  
todos están en cultivo,

---

<sup>8</sup> AGEV, CAM, exp. 332, caja 161a, f. 164.

<sup>9</sup> Se refiere al Departamento Agrario, creado en 1934 como parte de la reestructuración de la burocracia agraria promovida por el presidente Lázaro Cárdenas.

<sup>10</sup> Alude a la llegada de ingenieros de la CNA para delimitar el ejido que se entregaría en forma provisional.

<sup>11</sup> En el original: *A*.

<sup>12</sup> Parte de las tierras que se entregarían en dotación se encontraban en las inmediaciones del volcán San Martín, propuesta con la que no estuvieron conformes los ejidatarios de Santiago.

20 las del Banco Nacional.<sup>13</sup>

En el Cerro del Vigía<sup>14</sup>  
también nos van a cortar;  
todo es una sangría  
que no se puede ni andar.

25 Queremos nuestro ejido  
cerca de la población,  
por la sangre que ha corrido  
de nuestra revolución.

30 Señores yo les suplico,  
a todos mis cuatezones,  
si no le conviene al rico,  
que mire como le pone.

35 Si en el Banco Nacional,  
no se cortan los ejidos,  
nuestro gobierno hace mal,  
por haberlo prometido.

40 Debemos tener en cuenta,  
que el gobierno ha prometido,  
que en las tierras más cercanas,  
ahí serían nuestros ejidos.

Ahora por mala intriga,  
él nos quiere retirar;

---

<sup>13</sup> Se alude a un predio que los ejidatarios ocuparon y que no estaba contemplado en el proyecto de dotación de la CNA, pero sí en el que se aprobó en 1929 a instancias del gobernador Adalberto Tejeda.

<sup>14</sup> Otra parte de las tierras que se entregarían a los ejidatarios estaba en las inmediaciones del cerro, lo que no agradó a los santiagueños, que consideraban que no se debían repartir porque pertenecían a su ayuntamiento.

camaradas no se dejen,  
estamos para luchar.

45 El señor gobernador  
vino a esta población;  
ha ordenado que nos ayude  
el Banco de Refacción.<sup>15</sup>

50 De eso no ha cumplido nada  
a esta organización;  
ayuda a los campesinos  
de pequeña población.

55 Los Tuxtlas y Catemaco  
ya nos dejaron en blanco;  
Comoapan y Calería  
todos los ayuda el Banco.<sup>16</sup>

60 Y si aquí nos ayudaran,  
camaradas, les suplico,  
la cosecha de maíz  
no fuera en mano del rico.

Camaradas campesinos,  
luchar contra la reacción;  
no esperen que nos ayude  
el Banco de Refacción.

65 No hay más que formalizar

---

<sup>15</sup> Se refiere a un proyecto de otorgamiento de créditos agrícolas propuesto por el gobernador Jorge Cerdán.

<sup>16</sup> San Andrés Tuxtla y Catemaco eran las otras dos poblaciones que conformaban la región de los Tuxtlas, en tanto que Comoapan y Calería eran congregaciones pertenecientes a San Andrés. Todas ellas se dedicaban al cultivo del tabaco, lo cual explicaba el apoyo otorgado por el Banco.

una gran cooperativa,  
en asamblea general,  
que acuerde la directiva.<sup>17</sup>

70 Todos estamos dispuestos,  
ninguno se ha de quejar,  
pues solamente con eso  
todos han de progresar.

75 Ya no hay que engordar al rico,  
compañero luchador;  
debemos pegarle un brinco<sup>18</sup>  
por ser el explotador.

80 El rico es el cosechero,  
se los digo con valor;  
es el que entrega dinero  
pero de nuestro sudor.

El señor Francisco A. Gómez,  
que nunca ha sido traidor,  
se sostiene como hombre  
porque le sobra valor.

85 De todo me he referido,  
de los Tuxtlas en general,  
y si al rico no le gusta,  
bien me lo puede avisar,  
que vive en Santiago Tuxtla,  
90 el camarada Marcial.

---

<sup>17</sup> La idea de crear una cooperativa mostraba que se deseaba implementar una de las propuestas del gobierno cardenista, que consideraba que las cooperativas podrían ayudar al desarrollo del campo mexicano.

<sup>18</sup> *pegarle un brinco*: forma coloquial para referirse a la necesidad de apartar a los poderosos.

### 3. Corrido

*Autor: Marcial Guezpal o "un poeta de Santiago"*<sup>19</sup>

Voy a cantar un corrido,  
señores, mucha atención;  
yo les diré dónde ha nacido  
en gran organización.

5 Yo me encuentro satisfecho  
y sin ningún egoísmo;  
en el Márquez<sup>20</sup> están los hechos  
donde nació el agrarismo.

10 Fue en el año 23,  
que a todos dio simpatía;  
fuimos en contra del burgués,  
domingo fue en aquel día.<sup>21</sup>

15 No tacharon esta ley  
cuando estaban principiando,  
que no éramos más de seis  
los que está[ba]mos luchando.

20 Pacho Gómez como honrado  
y sin ninguna malicia,  
él es el que se ha parado  
al frente de la injusticia.

Luchó para principiar  
y al indio ha despertado;  
él fue el que vino a quitar  
aquel yugo tan pesado.

---

<sup>19</sup> AGEV, CAM, exp. 332, caja 161a, f. 165.

<sup>20</sup> Se alude a una congregación ubicada en Santiago.

<sup>21</sup> Guezpal se refiere a la primera petición de tierras, aunque la fecha no es correcta, pues se realizó en 1922.

25 Ha sufrido sin cesar  
habladas de compañeros;  
nadie le debe probar  
que se vendió por dinero.

30 Aquellos que han publicado,  
que don Pancho se ha vendido,  
esperan el resultado  
que hoy están comprometiendo.

35 Cuando el camarada Gómez  
cierto se llegue a vender,  
entonces hasta los ratones  
los miraremos correr.

40 El señor comisariado  
Fernández, el tesorero,  
es tanta su honradez  
que no ambiciona dinero.

Pues todos han de saber  
del grupo mal orientado;  
peleando ellos el poder  
que tiene Antonio Alvarado.

45 Ya no se puede creer  
que no queda uno admirado;  
si ellos querían el poder  
antes lo hubieran hablado.

50 El día que el comisariado  
renuncie su nombramiento,  
en asamblea será tratado  
para dar sus documentos.

Hoy el indio no se agacha,  
otros ya pelean la silla;

55      miren a don Antonio Chucha,  
             quiere ser jefe de guerrilla.

             Gabriel Xolo es el tesorero  
             del grupo mal orientado;  
             pobrecito compañero,  
60      ignorante y engañado.

             Manuel Xoca presidente,  
             Eusebio el conquistador,  
             Hilario Ambrosio el suplente  
             de todo el grupo traidor.<sup>22</sup>

65      Esos pobres compañeros  
             que traicionan a sus clases,  
             no los guía ningún lucero,  
             ni tienen ninguna base.

70      Lo mismo es de la cuota,  
             que es un peso en general;  
             no es una suma grandota,  
             ya la pueden ingresar.<sup>23</sup>

75      Con dinero han de ayudar,  
             esto si no se tolera;  
             con gusto se ha de pagar  
             esa deuda petrolera.

---

<sup>22</sup> Los personajes mencionados fueron los que buscaron que Alvarado dejara la presidencia del Comité. De hecho, ellos formaron un Comité alterno apoyado por Antonio Chucha y Juan Paxtián.

<sup>23</sup> Una razón por la que se cuestionaba a Alvarado fue la imposición del pago de un peso por derechos ejidales. Como Antonio no presentó un informe del dinero recaudado, fue acusado de corrupción.

Todito el que sea sincero  
y tenga buen corazón,  
ayudará con dinero  
80 al jefe de la nación.<sup>24</sup>

El grupo desorientado,  
que están con el fanatismo,  
toditos serán lavados  
con agua del comunismo.<sup>25</sup>

85 Lucharemos contra el clero  
que sostiene a la reacción;  
ellos son los traicioneros  
de nuestra hermosa nación.<sup>26</sup>

90 El cura, para que coma,  
sugestiona al campesino;  
camaradas de esta zona,  
alerta en lo que les digo.

95 Recuerden que allá en España  
hay la gran revolución,  
y el clero con sus mañas  
ayuda su religión.<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> El compositor utilizaba el asunto de la expropiación petrolera, promulgada el 18 de marzo de 1938, es decir, un mes antes, para justificar el dinero que se tenía que pagar al Comité.

<sup>25</sup> El autor ironiza con la idea de que la implantación del comunismo es similar al rito del agua bautismal.

<sup>26</sup> La alusión al clero evidencia la acendrada lucha que los agraristas veracruzanos mantenían en su contra.

<sup>27</sup> La guerra civil española, iniciada en julio de 1936, le servía al compositor para justificar la lucha contra la religión, pues en España la Iglesia católica había apoyado al Bando Nacional, integrado por todos los que estaban en contra del Frente Popular, formado por una coalición de partidos republicanos y socialistas.

Pobres de mis camaradas,  
que nos vendrán a buscar;  
cuando Xoca no sea nada  
100 y no los pueda salvar.

Ya con esta me despido,  
perdonen lo mal dictado;  
hoy les brinda este corrido  
[un poeta de Santiago].<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> Añadimos el último verso, faltante en el original, a partir del apelativo que acompaña al nombre del autor.